

El problema de la identidad, problema de la interculturalidad

Nonato Rufino Chuquimamani Vater

Hemos perdido la autoestima y el reconocimiento de lo nuestro; y nos han hecho creer que solamente la forma de vivir y de pensar de "los otros" es el modelo a seguir. Para reconocernos diferentes a "los otros", "nosotros" tenemos que reconocernos "quienes y como somos" y reivindicarnos como tales. En otras palabras, tenemos que recuperar la autoestima y el reconocimiento de lo nuestro como algo muy valioso y a partir de ello exigir el respeto a nuestras maneras de ser y también respetar las maneras distintas de ser de los demás.

El problema

Desde la década de los setenta del siglo anterior del milenio pasado se viene hablando de interculturalidad y de educación bilingüe. Pero en principio, ¿qué es la interculturalidad? Luego, ¿cómo se la ejerce en la vida diaria y especialmente en la escuela primaria? O, ¿solamente se trata de una etiqueta inventada por los científicos sociales? Hace 25 años que estoy involucrado en eso que dicen educación bilingüe. En un principio se decía educación bilingüe bicultural, como si los elementos culturales pudieran separarse, luego se hablo de una educación intercultural. Hablar, explicar, escribir y leer en castellano sobre algunas costumbres de los quechuas o aimaras, ¿es hacer educación intercultural? Introducir huaynos, producidos no sabemos por quienes, en las radio-emisoras y en algunos espacios de TV, será hacer interculturalidad? ¿La concepción y los motivos de difusión de la "Paisana Jacinta" será hacer educación intercultural? O, ¿más bien es profundizar los conflictos? Si los pueblos indígenas no tenemos participación en la vida política, económica y social de nuestro estado, ¿Cómo podemos hablar de interculturalidad? En un proceso de interculturalidad, ¿quién debe respetar a quien? Si los niños limeños y la elite peruana que nos gobierna, no maneja una lengua nativa andina o amazónica, ¿se puede construir una sociedad intercultural o este neologismo pasara a ser un arcaísmo sin haber sido aplicado? Las interrogantes continúan mientras los miembros de las minorías étnicas estamos obligados a conocer y practicar la cultura de los grupos dominantes.

Nuestra intención

Los pueblos tienen y tuvieron siempre formas de educar, de perennizar la continuidad cultural. Uno de los recursos de esa educación es el relato oral. Aquí les presentamos muestras de literatura oral correspondiente a grupos

étnicos quichuas del Ecuador, quechuas del Perú y Guaraníes de Bolivia. En estos relatos encontraremos problemas de pérdida de IDENTIDAD. Son más de 500 años que nuestras formas de vivir nativos son identificados como signa de atraso, de barbarie y de ausencia de cultura. Son 500 años de conflicto cultural, mas de 500 años que la política de menosprecio y de avergonzamiento de nuestras maneras de ser han calado muy profundo en nuestras mentes, en nuestras vistas y en nuestras prácticas. Hemos perdido la autoestima y el reconocimiento de lo nuestro; y nos han hecho creer que solamente la forma de vivir y de pensar de "los otros" es el modelo a seguir. Para reconocernos diferentes a "los otros", "nosotros" tenemos que reconocernos "quienes y como somos" y reivindicarnos como tales. En otras palabras, tenemos que recuperar la autoestima y el reconocimiento de lo nuestro como algo muy valioso y a partir de ello exigir el respeto a nuestras maneras de ser y también respetar las maneras distintas de ser de los demás. Socializamos con ustedes estas muestras de literatura oral. Un análisis de sus contenidos nos ayudaran a comprender el problema.

1.1 De la garza blanca y del gallinazo

Dicen que en algún lugar de los Andes del Ecuador Vivian una garza blanca y por ahí cerca un gallinazo, cuyo color siempre fue, es y será negro. Las garzas como sabemos siempre se alimentan de ranas, lombrices y algunos animalitos de los ríos y de las lagunas; en cambio el gallinazo caza ratones, otras aves menores, roba cuyes domésticos y hasta gallinas.

El Gallinazo había comido un pollo muy gordo, tenía mucha sed y por tal razón había bajado a la laguna a tomar un poco de agua, cuando se detuvo a observar a la Garza Blanca. Este entre si decía:

- ¡Qué bonito color que tiene esta Garza! ¡Como me gustaría tener esa blancura de sus plumas! Me acercaré a ella y la preguntaré ¿cómo es que tiene ese lindo color? - exclamo.

La Garza Blanca dicen que nadaba, se bañaba y se alimentaba feliz en medio de la laguna, cuando de pronto:

- ¡Comadre Garzaaaa! ¡Comadrita Garzaaaa! - grito el Gallinazo desde la orilla de la laguna.

-¿Que quiere compadre Gallinazo? - fue la respuesta de la Garza Blanca. ¿"No será que este bandido me quiera comer?" decía entre si la Garza. Sin embargo la Garza optó por ir a escuchar al compadre Gallinazo.

- ¡Comadrita Garza! ¡Admiro su lindo plumaje blanco! ¿Cómo hace para tenerlas tan blancas? - pregunto el Gallinazo.

- Fácil comadre. Yo me baño todos los días y de esta manera mi plumaje siempre se conserva limpio, blanco como la nieve - respondió la Garza.

El Gallinazo inmediatamente se fue a bañarse. Se bañó muchas veces, pero... el color de sus plumas no había cambiado. Volvió a bañarse, esta vez en la misma laguna donde se bañaba la Garza , pero su plumaje continuaba negro. Entonces el compadre Gallinazo nuevamente acude donde la Garza Blanca :

- Comadre Garza, ya me bañé como usted muchas veces, pero mi color no cambia - le dijo el Gallinazo.

- Ahhh compadre, es que yo me bañé desde muy pequeña y lo hago todos los días, por eso mi plumaje es blanco - le respondió la Garza.

El Gallinazo, en su terco deseo de ver blancas sus plumas, empezó a bañarse todos los días. Se bañaba de día y de noche, a tal punto que dejó de comer y de realizar sus otras actividades. ¿Cuál creen que fue el resultado? El Gallinazo murió aniquilado por el frío y por el hambre.

1.2. Del zorro y de la huallata (Ganso Andino)

- ¡Jau jaaaauuuu! - bostezaba una Zorra mientras corría buscando algo con que distraer la barriga; cuando de pronto vio a una Huallata madre rodeada de sus polluelos. La Zorra , hambrienta como de costumbre sentada sobre su coposa cola se puso a pensar. Se puso a pensar más con la barriga que con la cabeza. "¿Que haría para comérmelas a estas Huallatas?" decía entre Sí. Luego de un buen rato tramó una treta y se acercó a la Huallata madre con estos disimulos:

- Señora Huallata, ¡qué bonitas son las patitas rosadas de sus hijitos! Y, ¿cómo hace para que las patitas de sus crías sean tan lindas y rosaditas? Yo quisiera que mis cachorros también tengan sus patitas de color rosado - dijo la Zorra a la señora Huallata.

La Huallata , conocedora de las malas intenciones de la Zorra astuta le dio esta receta:

- Yo... yo, preparo un horno de terrones, la caliento bien y luego pongo en él una por una a mis crías; espero un rato y cuando escucho el ruido parecido al de una explosión, salto diciendo: "¡pinta, pinta! y doy una vuelta al horno corriendo" - respondió la Huallata.

- Entonces haré eso, muchas gracias señora Huallata - diciendo se despidió la Zorra y olvidando su hambre regresó a su casa.

La Zorra juntó terrones e hizo un horno; lo calentó y luego arrojó a sus hijos uno por uno al horno. Esperó un rato y escuchó un "¡pum!", luego otro y otro.

Cada vez que escuchaba un ¡pum! la Zorra exclamaba "¡pinta, pinta!" dando una vuelta alrededor del horno. La Zorra esperó que se enfriara el horno, luego, muy ansiosa de ver a sus crías con las patitas rosadas escarbó el horno y sacó a sus crías. ¡Qué sorpresa! Las crías de la Zorra estaban asadas y bien negritas.

La Zorra recién comprendió que fue engañada por la Huallata. Inmediatamente muy sorprendida y molesta se fue en busca de esta. La Huallata y sus crías nadaban muy felices en medio de la laguna.

- ¡Comadre Huallataaaaa! Venga un rato, quiero consultarle unos asuntos urgentes - gritó la Zorra ; pero la sabia Huallata y sus crías se internaron mas en el lago.

- Señora Zorra, usted no necesita de consejeras, sé que mis polluelos y yo misma podemos acabar en su barriga. Entonces hasta luego - diciendo se alejó más la Huallata.

La Zorra , muy herida en su orgullo juró la venganza y entre Sí decía: "secaré el agua de esta laguna tomando y luego cogiendo alas Huallatas me las comeré".

- ¡Zorros de los cerros y de las pampas! ¡Vengan, ayúdenme! Hemos sido engañados por las Huallatas, las cogeremos y las comeremos! - gritó la Zorra con todas sus fuerzas.

Las Zorras y los Zorros de la comarca, de las pampas y de los cerros aparecieron y empezaron a beber el agua de la laguna, pero el agua de la laguna no se secaba. Las barrigas de muchos Zorros y Zorras reventaron porque estaban llenas de agua. Dicen que por las riberas de la laguna y por esas pampas muchos Zorros y Zorras habían muerto. Unos con las barrigas llenas y otros con las barrigas reventadas.

La Zorra había perdido a sus crías por quererlas con las patitas rosaditas, y ella misma y muchos de sus parientes también perdieron la vida por la sed de venganza.

1.3. Del Zorro y del armadillo

Dicen que mucho tiempo ha, en algún lugar del territorio Guaraní de Bolivia vivían dos muchachas casaderas. Ellas eran labriegas y todos los días iban a su chaco (chacra). En esos lugares dicen también que habitaban unos Zorros y unos Armadillos cada quien dedicado a sus quehaceres.

Dicen que un día, mejor dicho una tarde, cuando las hermanas Guaraní regresaban del chaco después de trabajar, en el camino la hermana menor escuchó una hermosa melodía y dijo:

- Hermana, ¿de dónde procede esa melodiosa música?

- Yo no escucho ninguna música - respondió la hermana mayor.

- Hermana, iremos a ver quién es la persona que produce tan hermosa música diciendo se fueron a buscar al músico adentrándose al monte.

El músico había sido un joven enjuto, medio narigón y de orejas redondeadas y pequeñas (tatu). Las muchachas luego de observarlo por buen rato decidieron entablar una conversación.

- Hola amigo, ¡qué bonito tocas! ¡Podrías dejarnos escuchar más de tu linda música? - dijo la menor de las hermanas.

El joven músico toco una y otra vez. La amistad se prolongo. La menor de las hermanas le propuso que las acompañara a su casa. El joven músico accedió. Este ya convivía con la menor de las hermanas. La relación amorosa andaba muy bien, también las chacras estaban mejor atendidas. La pareja se complementaba muy bien en los quehaceres y esto fue mal visto por un vecino. Este vecino era el Zorro (aguara). El Zorro había observado todos los movimientos del Armadillo músico y por repetidas veces.

- ¡Qué suerte tiene ese cabeza desgreñada para tener una mujer tan bonita? Lo atienden muy bien, le dan buena comida y hasta tiene dos mujeres. Yo quisiera ese trato, quisiera tener la suerte del Tatu (Armadillo). ¿Qué puedo hacer? - dijo el Zorro lleno de envidia.

Por desear la suerte del Armadillo concibió un plan funesto y lo puso en marcha. Esperó en el camino al joven músico, lo mató y desollando el cuero cabelludo se lo cosió él "Ahora tendré que comportarme como él" diciendo tomó la chicha del porongo del joven músico. Las hermanas estuvieron esperando al músico, el almuerzo y la chicha estaban listos.

- ¿Por qué no vas a ver a tu marido? Ese joven no me parece normal, lo notó medio raro - dijo la hermana mayor.

- Te parece hermanita. Hoy estará trabajando más, ya no tardará en llegar, esperemos un momento más para almorzar - respondió la hermana menor.

Luego de un buen rato:

- Hermana, allá viene tu marido, alista el almuerzo - dijo la hermana mayor. El joven venía sin tocar su violín y mas torpemente.

Cuando llegó el Zorro con cabeza de Armadillo las hermanas lo recibieron en la casa, le alcanzaron agua para que se enjuague la boca, pero el Zorro se lo

tomó. Le pidieron que tocara un poco de su música y el joven ensayó cualquier mamarracho de sonidos.

- No le exijamos, debe haber trabajado mucho, tal vez esta mareado - dijo la hermana menor, luego sirvieron el almuerzo.

Dicen que normalmente el joven músico comía un platito de frijoles y tomaba un vasito de chicha. Luego se recostaba en las faldas de su mujer para que esta le sacara los piojos de su cabeza.

En cambio este torpe joven comió el plato de frijoles, luego pidió aumento por repetidas veces, tomó chicha una y otra vez. Luego, como era la costumbre del Tatu, se recostó en las faldas de la menor de las hermanas y al poco rato se durmió por borracho.

La hermana mayor que ayudaba a despiojarla encontró unas costuras en todo el rededor del cuello. Luego otras rarezas más, por lo que puso en alerta a su hermana menor:

- ¡Hermanita! Este no es tu marido, este es el Zorro con cabeza de tu marido.

La hermana menor no quería ni podía creer. Tuvieron que examinarlo detenidamente y comprendieron que el Zorro había matado al joven músico y trataba de sustituirlo. Las muchachas luego de cerciorarse bien lo golpearon con palos en la cabeza hasta matarlo.

Dicen que el Zorro por desear la suerte del Armadillo había matado a éste, pero él también había encontrado la muerte.

2. Análisis de los relatos orales

2.1 Personajes:

2.1.1 Relato ecuatoriano:

2.1.2 La Garza Blanca

2.1.3 El Gallinazo

Relato peruano:

La Zorra y su descendencia

La Huallata y su descendencia

Relato boliviano (guaraní):

Las hermanas casaderas

El músico Armadillo

El Zorro

Cada uno de estos actores representa a sociedades o grupos étnicos diferentes, poseedores de culturas diferentes, pero que tienen muchos elementos en común. Pueden convivir en los mismos espacios, pero no tienen las mismas costumbres ni los mismos comportamientos. Uno de ellos puede comer o acabar al otro o a los otros, pero no lo hace, hay tolerancia y respeto (¿puede llamarse a esto práctica de interculturalidad?). El equilibrio se rompe cuando hay intolerancia y jerarquizaciones de poder, cuando hay deseo de ser como el otro o como los otros (¿Aculturación? ¿Pérdida de identidad?).

2.2. Bienes o valores ajenos deseados por los otros:

2.2.1. El Gallinazo negro desea el plumaje blanco de la Garza Blanca.

2.2.2. La Zorra desea para sus cachorros las patitas rosadas de las crías de la Huallata. 2.2.3. La hermana menor desea la música del Tatu (Armadillo), luego a él por marido. En un segundo momento, el Zorro desea el trato que le daban al Tatu.

2.3. Resultados encontrados:

2.3.1. El Gallinazo encuentra la muerte.

2.3.2. La Zorra pierde a sus descendientes, muere ella y compromete la vida de sus congéneres, quienes también mueren.

2.3.2. La hermana menor es engañada y queda viuda. En un segundo momento muere el Armadillo (joven músico) y finalmente también muere el Zorro.

2.4. Interpretación

Las muertes de estos actores significa la muerte de las culturas maternas u originarias. Significa la sustitución cultural. Es la pérdida de la identidad.

Unas veces los actores pierden solos, otras veces el daño afecta a sus descendientes y en otros casos el daño es para todo el grupo étnico (el caso de los zorros del relato peruano).

2.5. Conclusión

2.5.1. La autonegación o pérdida de identidad es castigada por el mismo grupo. El o los sujetos que quisieron dejar de ser "nosotros" para pasarse a "los otros" ya no son aceptados ni en las sociedades de "los otros" ni en el de "nosotros". Esta pérdida es fatal.

2.5.2. El peso de los 500 años de dominación y de menosprecio de las culturas nativas por parte de los invasores españoles, hizo que sintiéramos vergüenza por lo que somos deseando para nosotros y para nuestra descendencia la cultura de los grupos dominantes. Hemos perdido nuestra identidad o por lo menos no nos sentimos poseedores de los valores y elementos de dicha cultura.

2.5.3. La pérdida de nuestra identidad hace que no nos sintamos diferentes a los otros y no podamos aceptar con orgullo esas diferencias. Este hecho no nos permite practicar la convivencia crítica y racional. Nos arrastra hacia la sustitución cultural.

2.5.4. Una educación intercultural será posible si nos reconocemos lo que fuimos y lo que somos, así como reconocer a los otros como diferentes a nosotros, pero dentro de un respeto mutuo y con igualdad de posibilidades para poder desarrollarnos económica, social y políticamente.

2.5.5. Como primera muestra de práctica de interculturalidad todos los peruanos tenemos derecho y deber de manejar el castellano pero también una lengua nativa, básicamente el quechua; porque al peruano se le identifica como quechua, como inca.

2.5.6. Nuestra educación nacional debe ser intercultural y bilingüe sin excepciones y en todos los niveles. Los contenidos curriculares deben estar compuestos por elementos culturales de ambas sociedades (grupos étnicos), así como también ser instrumentados en ambas lenguas. También necesitamos del inglés y de toda la cibernética e informática.

Extraído de: Construyendo Nuestra Interculturalidad N° 4 (www.interculturalidad.org)

<http://interculturalidad.org/numero04/0206dfo.htm>